

La Iglesia En el Camino

BOLETÍN INFORMATIVO Nº 2 - MARZO DE 2015

SUMARIO

2-3 ACC
Caminar en la Comunión
de la Iglesia

D. Segundo Pérez López
Deán de la Catedral de Santiago

4-5 La Pastoral del Camino

D. Javier Fresno
Delegado de R.P. de Zamora

6-7 El Archivo-Biblioteca
de la Catedral de Santiago

D. Xosé M. Sánchez Sánchez
Técnico del ABCS

8-11 El albergue parroquial
"Karl Leisner"
de Hospital de Órbigo

D. Rafael Canseco Gómez

12-15 Noticias



ACC

Caminar en la comunión de la Iglesia (II)

D. Segundo Pérez López

Deán de la catedral de Santiago

EL POETA THOMAS S. ELIOT escribió unos versos que nos pueden iluminar en el sentido de la búsqueda que supone el Camino, como relación y encuentro con uno mismo y con los otros: «No debemos detenernos en nuestra exploración/ y el fin de nuestro explorar/ será llegar allí de donde hemos partido/ y conocer el lugar por primera vez»¹, aspecto que tiene para nosotros una relevancia especial al volver a las raíces apostólicas de nuestra fe.

Después de muchas exploraciones y controversias, somos reconducidos también nosotros a allí de donde hemos partido, es decir, a una Iglesia apostólica que se levanta como faro de luz para los numerosos peregrinos que se acercan hasta nosotros. Esta Iglesia compostelana no puede guardar para sí misma el gran tesoro que nos ha transmitido el Santo Apóstol. Por ello nuestra propuesta, como Iglesia en Camino, no podrá ser otra que el texto de Juan en su primera carta:

“Lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que contemplamos y tocaron nuestras manos acerca de la Palabra de vida, pues la vida se nos manifestó y damos testimonio y os anunciamos la vida eterna...” (1Jn 1, 1-2).

Renovando el impulso evangelizador de los orígenes

La Iglesia, en continuidad con la misión de Jesucristo y como prolongación de ella, realiza el anuncio del Evangelio llamando a los hombres a formar parte de una comunión de personas, que es al mismo tiempo comunión con Dios y con el cosmos. La vocación a la vida cristiana tiene su comienzo en el designio salvífico de la Santísima Trinidad (Rom 8, 29-30). La acogida en fe del Evangelio introduce en un misterio de comunión que no es mera agregación sociológica de individuos que comparten unos ideales y trabajan por un fin común, sino que es ante todo participación en la vida misma de Dios, y en la proclamación del Evangelio a todos los hombres y mujeres de nuestro tiempo.

El Espíritu, enviado por Jesús el día de Pentecostés, desencadenó un proceso irreversible de anuncio de la Buena Nueva,

¹ T.S. Eliot, *Four Quartets V, The Complete Poems and Plays* (Faber & Faber, Londres 1969) 197 [trad. esp. *Cuatro cuartetos* (Cátedra, Madrid 1987)].

“que es fuerza de Dios para salvación de todo el que cree” (Rom 1, 16) y ese mismo Espíritu sigue suscitando hasta nuestros días experiencias de salvación en la vida y obras de aquellos que, acogiendo la gracia amorosa de Dios en la fe y en el bautismo, viven la experiencia de la santidad. Para ser testigos de Jesucristo hoy, la palabra y la vida de los cristianos ha de estar impregnada de lo que nos sugiere Juan Pablo II: “Hace falta reavivar en nosotros el impulso de los orígenes dejándonos impregnar por el ardor de la predicación apostólica después de Pentecostés. Hemos de revivir en nosotros el sentimiento apremiante de Pablo que exclamaba: ¡Ay de mí si no predicara el Evangelio! (1Cor 9, 16)”.

Peregrinar

La peregrinación es un símbolo antiguo de vida cristiana con profundas raíces antropológicas: el *Homo Viator*. Procedemos de un misterio, y estamos en camino hacia ese misterio. Los peregrinos no son vagabundos porque ellos son conscientes de su destino. Tampoco son personas solitarias, porque son miembros de un pueblo peregrino. No tienen un hogar permanente en este mundo: llevan solamente lo que es necesario para el viaje. Estas son las razones profundas que llevan a la gente, especialmente a los jóvenes, a emprender



Santiago Parteluz



“Procedemos de un misterio, y estamos en camino hacia ese misterio. Los peregrinos no son vagabundos porque son conscientes de su destino”

como peregrinos el Camino de Santiago. En ellos se hace verdad aquello que escribió Santo Tomás Moro en defensa de las peregrinaciones: “*No hay peregrino que regrese a casa sin tener una idea nueva y un prejuicio menos*”. El camino en sí nos une y nos sana de nuestra sordera y ceguera, y de nuestra soledad. La peregrinación espiritual nos enseña que el significado de la vida no se encuentra al final del camino sino en el camino mismo, por que Alguien es nuestro compañero de viaje, que nos va desvelando el sentido de la vida, hasta llevarnos a los umbrales de la puerta del perdón, la solidaridad y la paz.

Peregrinar conlleva dejar la propia tierra para ir lejos. Esta perspectiva de lontananza evoca y confirma la apertura a la trascendencia, al Absoluto; es decir, es ir más allá de lo inmediato, de lo que uno conoce y posee. El desposeimiento es fundamental para el peregrino; no hay salida de lo propio, del entorno, sin abandono y sin, en cierta medida, muerte a uno mismo.

El paradigma y prototipo del ponerse en camino hacia un lugar, hacia otra tierra, hacia la promesa de Dios, es Abrahán. El relato del Génesis (Gen. 12, 1) es fundante en la tematización de la figura del peregrino. Abrahán se pone en camino para alcanzar la promesa. El autor de la carta a los Hebreos (11, 8-10), a partir del texto del Génesis, elabora una de las más hermosas presentaciones teológicas de la peregrinación cristiana: «Por la fe, Abrahán, al ser llamado por Dios, obedeció Y *salió* para el lugar que había de recibir en herencia, Y *salió* sin saber a dónde iba. Por la fe, *peregrinó* por la Tierra Prometida como en tierra extraña, habitando en tiendas, lo mismo que Isaac y Jacob, coherederos de las mismas promesas. Pues esperaba la ciudad asentada sobre cimientos, cuyo arquitecto y constructor es Dios» (Heb. 11, 8-10). Abrahán,

movido por la fe, emprendió un camino hacia lo desconocido, esperó el nacimiento de su hijo... Así también por la fe el cristiano concibe la vida como una peregrinación, al final de la cual verá colmadas todas sus esperanzas. En el carácter peregrinante del hombre de fe sobresale la esperanza, como el elemento dinámico de la existencia. El que espera, forzosamente es peregrino.

Compostela

La ciudad de Santiago, con su Catedral en el centro, es el referente de Galicia en el mundo entero. En Santiago de Compostela se funden recias páginas de la Biblia, el martirio de Santiago, con discutidas cuestiones históricas como la predicación del Apóstol, las afables narraciones de la *translatio* del cuerpo del Santo desde Palestina, en el Mediterráneo, hasta Iria Flavia en el Atlántico, frente al mare Britannicum; y otras no menos sencillas del descubrimiento de la tumba del Apóstol. Momentos de floreciente vida cristiana y épocas de persecución. Tumba colocada bajo espléndidos arcos de mármol y sepulcro abandonado de los hombres, del que en la leyenda cuidan los ángeles.

Sin lugar a dudas, el acontecimiento más importante de la historia de las peregrinaciones a Santiago, por su significado e impulso espiritual, así como por el eco alcanzado a través de los modernos medios de comunicación, fue la peregrinación realizada por San Juan Pablo II el 9 de Noviembre de 1982. El discurso europeísta, pronunciado por el Papa en la Catedral Compostelana, es un hecho histórico del máximo alcance en el diálogo de la Iglesia con la sociedad de nuestro tiempo, a la luz del hecho jacobeo. Quizás es este el momento oportuno para releer aquellas palabras proféticas.



La Pastoral del Camino

“Una acogida diferenciada”

D. Javier Fresno

Delegado de R.P. de Zamora

“La Iglesia existe para evangelizar, y hacerlo constituye su dicha y su vocación propia, su identidad más profunda”

A LA IGLESIA DE JESUCRISTO, que ha jugado un papel determinante tanto en la génesis del Camino de Santiago como en su recuperación, hoy le toca estar en diálogo —que no en confrontación— con otras muchas realidades: públicas, institucionales y privadas, universales y locales, altruistas y empresariales... Y con otras opciones espirituales, otras “propuestas de sentido” de la peregrinación. Y no es malo que sea así.

Estamos en un mundo plural donde al hombre se le ofrecen muchos mensajes y muchas “mercancías”. Algunas de ellas, claramente “averiadas”, deben ser denunciadas, como se denuncia la venta de alimentos en mal estado. Pero en la ma-

yoría de los casos se trata de aprender a convivir e incluso a descubrir la parte de verdad que pueden encerrar otras ideas o planteamientos. En todo caso se hace preciso un esfuerzo para distinguir, clarificar, para evitar la confusión del “todo vale”. Todo vale, sí, pero no vale lo mismo. Nada haría menos bien al peregrino del siglo XXI que una homogeneización de las propuestas espirituales donde todas dieran igual; porque así sólo acabarían por no valer nada, y seguramente por someterse a la manipulación de otros intereses.

Por eso es oportuno que cada uno esté claramente identificado, explicando qué pretende, no actuando de forma engañosa. Un empresario puede y debe ser modelo de



honestidad, pero no puede serlo de desinterés económico; un político o un gestor de lo público también tiene sus propios objetivos, lo mismo que una asociación o fundación. Del mismo modo, la Iglesia está en el Camino para lo que está: para ser testigo de Cristo, para evangelizar. Es evidente que algunos querrían una Iglesia que hiciera mucho bien, mucha obra social, pero no predicara a Cristo. Igual que yo puedo querer un Real Madrid que haga muchos conciertos pero que no juegue al fútbol. Es absurdo. “La Iglesia existe para evangelizar, y hacerlo constituye su dicha y su vocación propia, su identidad más profunda” (EN 14).

Pero, ¿qué es evangelizar? A algunos se les ocurriría definirlo por la acción de la Iglesia, la misma tradicional desde el día de Pentecostés, entendida como primer anuncio y como catequesis. Otros lo harían desde la renovación de la vida que se produce en los destinatarios de esa acción: “Id a anunciar a Juan lo que estáis viendo y oyendo: los ciegos ven y los inválidos andan, los leprosos quedan limpios y los sordos oyen, los muertos resucitan y *los pobres son evangelizados*” (Mt 11, 4).

Yo creo que la misión de la Iglesia no puede entenderse sino en continuidad con la propia misión de Jesús, enviado por el Padre para renovar en profundidad la vida y las relaciones de los hombres. No sólo las relaciones horizontales, de los hombres entre sí, sino en primer lugar de sus relaciones verticales con el mismo Padre. El pecado aparece como

la causa fundamental de la disgregación y de la infelicidad humana, y su superación como el factor fundamental de la dicha y la salvación.

La Iglesia de Jesucristo se asoma al Camino para seguir realizando en él los signos que hacen presente el amor de Dios Padre manifestado en su hijo Jesucristo. Signos de curación, de limpieza, de perdón, de reconciliación, de comunión, de alegría, de paz. Y esa es justamente la presencia de la Iglesia que el Camino más necesita para ser más él mismo, para ser un camino de reencuentro con lo humano y con lo divino, un camino de verdad y de vida, un camino de gracia y de santidad. La Iglesia no está para adornarlo, para hacerlo más bonito o más interesante, sino para recorrerlo con todos los que llegan.

“La misión de la Iglesia no puede entenderse sino en continuidad con la propia misión de Jesús, enviado por el Padre para renovar en profundidad la vida y las relaciones de los hombres”

El Archivo-Biblioteca de la Catedral de Santiago

D. Xosé M. Sánchez Sánchez

Técnico del ABCS

EL ARCHIVO-BIBLIOTECA DE LA CATEDRAL DE SANTIAGO (ABCS en adelante), concebido como institución que custodia la documentación producida por el Cabildo compostelano en el ejercicio de sus funciones y su patrimonio documental y bibliográfico, emana directamente de la tradición e historia de la institución. Y, así, se comprende únicamente entendiendo también el contexto político, social y económico que ha rodeado a la propia SAMI Catedral desde el siglo XI hasta la actualidad.

La ubicación actual del ABCS abarca todo un brazo del claustro catedralicio, desde la calle del Franco hasta la plaza de Platerías, dando cabida a una sala de recepción de investigadores, sala de consulta, fondos documentales y bibliográficos, salas de catalogación... Todo un complejo orientado a la custodia del patrimonio catedralicio y al servicio y difusión de investigación e investigadores. Destacan las colecciones de tumbos y cartularios, la Colección de Documentos Suelos (ss. XII-XIX), el Archivo Musical o el conjunto de documentación derivada del Voto de Santiago en época Moderna.

Como marco general, el rigor en la descripción de sus fondos, el trabajo de servicio al investigador y la labor de promoción de la investigación en un amplio abanico de materias (Historia, Historia del Arte, Archivística, Arqueología, Musicología...), así como la difusión de información y el contacto con la sociedad, han marcado el panorama del ABCS en los últimos lustros, hasta convertirse en centro destacado en la investigación en Humanidades.

El ABCS hunde sus raíces en el *thesaurum* medieval, el tesoro, concebido como espacio en que se guardan elementos materiales de especial valor; incluimos en ellos libros, documentos, elementos ornamentales y litúrgicos, etc. Y, en este sentido, un documento, una concesión, equiparaba su valor al más preciado de los cálices, puesto que era garante de los privilegios, posesiones y del poder; en definitiva, de la institución. Dos arzobispos fueron especialmente conscientes de ello y empezaron a poner orden en el amplio acervo documental compostelano: Diego Gelmírez (1100-1139) y Berenguel de Landoira (1317-1330). Separan a ambos dos centurias, pero sus contextos son similares: los dos hubieron



Sala de catalogación

de hacer frente a revueltas urbanas que trataban de sustraer a la ciudad del dominio eclesiástico y ambos se vieron en la necesidad de reforzar los cimientos del poder político de la institución. Así, ambos llevan a cabo lo que podríamos definir como incipientes proyectos archivísticos orientados a seleccionar y copiar documentación de especial trascendencia, trasladándola a nuevos soportes que permitiesen esgrimirla en caso de necesidad; se trata especialmente de concesiones, intercambios, donaciones y/o privilegios procedentes de la monarquía, el papado y de algunos de los principales notables hispanos. Llegan así hasta nosotros algunos de los principales cartularios que se conservan en el ABCS: el Tumbo A (cc. 1135) de época gelmiriana y los tumbos B y C (1327) de factura landoriana.

Se pone de esta manera un primer orden en la documentación conservada en el tesoro compostelano, mediatizada por el contexto político y social de los tiempos medievales. Este sentido fue completamente asumido por el Cabildo en los decenios y centuria venideros, de manera que el conjunto documental se amplió con creces, dando lugar a nuevos y magníficos tumbos y cartularios, caso de los tumbos D-H en 1465, así como a una de las principales series documentales para seguir la vida cotidiana de la institución: Actas Capitula-



“El Archivo-Biblioteca de la Catedral de Santiago, como institución que custodia la documentación producida por el Cabildo compostelano, emana directamente de la tradición e historia de la institución. Hunde sus raíces en el *thesaurum* medieval”

El Archivo-Biblioteca de la Catedral de Santiago

res, con sus tres primeros volúmenes en el siglo XV. A inicios del siglo XVI, en 1519, encontramos ya la primera referencia documental a alguien responsable de las llaves donde se custodia la documentación, nombrándose al año siguiente unos guardianes de las escrituras. Se inserta este proceso en la primera consideración de la documentación como fuente de información ya no legislativa o política, sino también histórica, que tendrá un primer empuje con la historia erudita de los siglos XVI y XVII, destacando en la historiografía compostelana la pluma de Ambrosio de Morales.

La entrada en época moderna es sonada, pues el volumen de documentación que se había recopilado era de tal magnitud que el Cabildo toma la decisión de hacer varios armarios *ad hoc* para la custodia. A partir de aquí el proceso de normalización capitular y desarrollo administrativo afecta igualmente al archivo, de manera que se incluye en las constituciones que el arzobispo Francisco Blanco promulga en 1578; en ellas se fija ya por primera vez el cargo de archivista. Ello da inicio a una gran actividad: nuevos archiveros, en 1596, y una nueva ordenación de las escrituras; el traslado en 1645 de todo el conjunto al espacio que ocupa ya en la actualidad; y una reforma y ampliación del mismo en la segunda mitad del siglo XVIII. Es también ahora cuando se

configura la gran biblioteca capitular a la que poco a poco se van añadiendo volúmenes: algunos incunables, una buena colección de títulos relacionados con el continente americano, la biblioteca del canónigo y luego ministro de Carlos IV don Pedro Acuña y Malvar o una destaca Colección de Cortes y documentos legislativos castellano-leoneses.

Se normaliza finalmente con el estatuto de director del Archivo en las constituciones de Martín de Herrera, en 1899, y con la constitución del cargo como canónjía según el Derecho Canónico en 1917.

Con toda esta trayectoria el ABCS llega al siglo XXI más vital que nunca, con tres espacios conceptuales: el Área de Documentación Medieval; el Área de Documentación Moderna y Contemporánea; y la Biblioteca. La labor principal de custodia de documentación se ve acompañada por el servicio al investigador y por una activa política de difusión y comunicación con la sociedad; publicaciones, nuevas series de estudios, materiales didácticos, nuevas políticas de visitas o herramientas en web nutren cada día una constante actividad del ABCS que va más allá además de la meramente archivístico-bibliotecaria.

El Albergue Parroquial “Karl Leisner” de Hospital de Órbigo

D. Rafael Canseco Gómez

Está ubicado en la localidad leonesa del mismo nombre, surcada por el legendario río Órbigo. Estamos en el Camino Francés, entre León y Astorga.

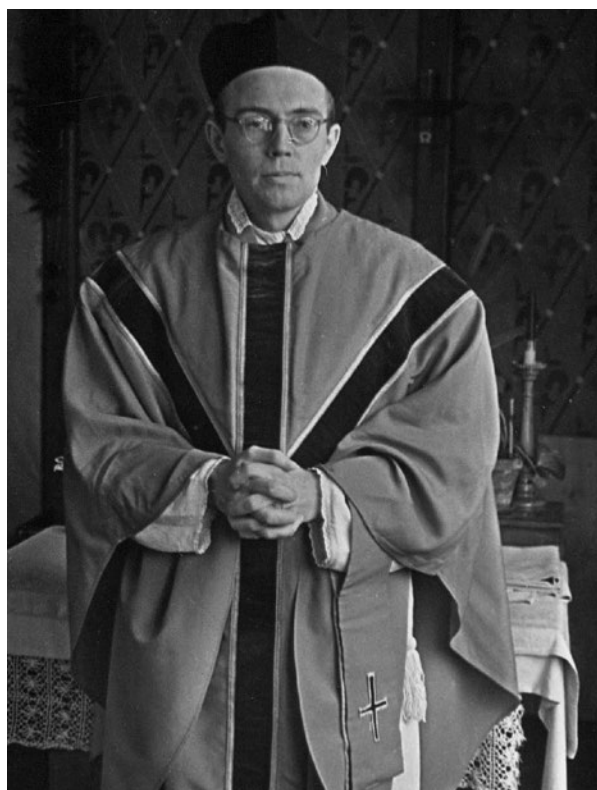
Esta importante villa, posee un hermoso puente medieval que guarda estrecha vinculación con la figura de D. Suero de Quiñones, quien con algunos caballeros, y ya en los estertores de la Edad Media, se batió en duelo durante algún tiempo con cuantos intentaban franquear el río a través del puente. El motivo era la caballeresca pretensión de que reconociesen a su dama como la más bella... Preciosa historia que quedará unida para siempre a la figura de D. Suero y “su” puente.

Para hablarnos del Albergue Parroquial de Peregrinos, acudimos a la cita con el párroco de la localidad, D. Manuel González Rodríguez, quien amablemente nos ilustrará acerca de los aspectos más interesantes del albergue.

Lo primero que se nos ocurre preguntar, es acerca de su nombre, ¿Por qué Karl Leisner? Nos dice D. Manuel que la denominación se debe a que Karl Leisner, nacido en 1915, joven alemán y guía diocesano de la juventud, fue perseguido por la Gestapo, e internado posteriormente en el campo de concentración de Dachau en las cercanías de Múnich... No desea morir sin ser sacerdote, por lo que el Obispo francés Gabriel Piquet, también recluso, le impone las órdenes sacerdotales. Sin embargo morirá antes de poder cumplir su deseo de celebrar Misa en Santiago, porque fallece, preso, a los 29 años. Fue enterrado en la cripta de la catedral de Xanten. En 1996 Juan Pablo II lo beatifica.

Una Asociación Jacobea alemana que quiere guardar y propagar su memoria entre tantos peregrinos alemanes y de todo el mundo, pide a D. Manuel resaltar su figura de forma perenne. De ahí que el Albergue lleve su nombre.

Una vez satisfecha nuestra curiosidad, le inquirimos acerca de los orígenes de su albergue parroquial, y sobre ello nos cuenta que un sacerdote hereda una gran casa con extensa finca que lega a la parroquia. En 1991, el entonces párroco, D. Liberto Centeno, ve la conveniencia de dedi-



Karl Leisner

car una parte de ella a la acogida de peregrinos. Así, con la inestimable ayuda del sacerdote Palotino P. Ángel Aránguiz, bien conocido por su valiosa dedicación al Camino, y el concurso de Cáritas alemana, que envía monitores con jóvenes marginados que atendían y reeducaban, se consigue rehabilitar el lugar, para acoger unos 25 peregrinos.

“...en 1995, a mi llegada a la parroquia, –nos dice D. Manuel– una de las informaciones que recibo es que el Albergue era insuficiente e inadecuado para los nuevos tiempos, con una afluencia de peregrinos en aumento. Comencé reformas y ampliaciones interminables, hasta llegar a habilitar una zona específica para descanso de hospitaleros, incluyendo habitaciones individuales para cada uno, con zona ajardinada para peregrinos, oratorio, cocina, sala de lectura, etc. Es de justicia decir que tamaña empresa no hubiera sido posible sin la concurso del Delegado Diocesano del Camino, D. Antolín de Cela, del matrimonio suizo Joséph y

“El albergue intenta continuar, actualizada, la obra que aquí comenzó la Orden de Malta. Y toma como suyo el lema de su fundador, beato Gerardo Lenque: *“hacer más ligero el sufrimiento y más soportable la miseria”*”



Ursula Leutenegger, así como de la Asociación de Amigos del Camino de Astorga y de los amigos catalanes José, Ana y Héctor. También debo agradecer la colaboración de la Junta de Castilla y León. **A todos renuevo mi gratitud y reconocimiento”.**

Un rasgo definitorio del Albergue, nos lo resume D. Manuel en un breve pero esclarecedor comentario:

“...todo lo que antecede no tendría sentido sin un fin motivador; en este caso ha sido intentar continuar, actualizada, la obra que aquí comenzó la Orden de S. Juan de Jerusalén, (ahora de Malta), hacia el siglo XII. Y hemos tomado como nuestro, el lema de su fundador, beato Gerardo Lenque: “hacer más ligero el sufrimiento y más soportable la miseria”. Con este fin, erigieron un Hospital para curación de heridas físicas y, enfrente, una Iglesia, dedicada a su patrono S. Juan para curación de las heridas más profundas, que son las interiores”.

Y de hecho, la parroquia que atiende D. Manuel, continúa denominándose con el mismo nombre de San Juan Bautista.

Una vez conocida la interesante historia del origen remoto e histórico del albergue, así como su reciente construcción “física”, recabamos información sobre su “día a día”, de cómo se materializa ese mensaje o lema cristiano al que D. Manuel se refería anteriormente, o cómo se resalta de manera concreta esa vocación de servicio a los peregrinos, atendiendo no solamente sus necesidades físicas, sino también las espirituales.

“...Desde estos parámetros tratamos de enfocar nuestro día a día, tanto el párroco como los hospitaleros. En el desayuno conjunto de trabajo, se analiza el día anterior y se reorienta y proyecta el que comienza, a la vez que se introducen muy diversos temas de fe suscitados por peregrinos y hospitaleros. Sigue, luego, la distribución de tareas: limpieza, cocina, mesa de recepción y Oratorio. En



Paso Honroso

el Oratorio un hospitalero que domine idiomas, dirige el Encuentro, traduce los testimonios y vivencias, siempre profundas y a veces escalofriantes, de los asistentes. El Párroco trata de dar repuesta individualizada desde la fe que ilumina y alienta el Camino a Santiago y la vida posterior. Un dato bien interesante es el interés y seguimiento hacia aquellos peregrinos que muestran signos o expresiones de especial problemática, mostrándoles cercanía y largo tiempo de atención y escucha.

Los hospitaleros voluntarios que colaboran con el Albergue, disponen de algún día libre para descanso y visitas a León, Astorga y otros núcleos de importante identidad cultural o turística”.

Finalmente nos habla de esa Sociedad Jacobea Húngara, que con tanto interés y dedicación está colaborando con él, desde hace algunos años.

“Para que los hospitaleros puedan aportar a su medida lo que siempre quiso el Camino de Santiago, también la Orden de S. Juan de Jerusalén, y en lo que está empeñada la ACC, se ha consolidado una Asociación, pilotada y coordinada por el bien conocido de muchos, Dr. Giuseppe Monsone, que aglutina en Budapest, a todos aquellos que han realizado el Camino de Santiago. Comparten experiencias y vivencias en ambiente festivo, tratan y

programan temas culturales, también peregrinaciones a una hermosa Abadía emplazada a unos doscientos kilómetros de Budapest, e incluso, ofertan fines de semana, en régimen de internado, para profundización cristiana.

Todas estas inquietudes y realizaciones han tomado gran relevancia por su difusión en los medios de comunicación nacionales y locales e incluso en radio Vaticana, lo que fomenta y estimula la Peregrinación, a fin de que la Hungría de hoy, se aproxime a lo que fue la peregrinación desde este hermoso país magiar a Santiago, en siglos pasados.

Los frutos de todo este trabajo se van percibiendo en la armonía de grupo-familia que se ha creado y en los testimonios que en libro dejan los peregrinos, referentes a la cálida y abierta acogida que reciben.

Para terminar resulta obligado describir, aunque muy brevemente, “cómo” es el albergue parroquial “Kart Leisner” de Hospital de Órbigo.

El edificio es una casa de pueblo, en la acepción más bella que este vocablo pueda tener. Una vez franqueada su entrada, nos encontramos con un breve y ancho “pasillo”, en cuyos lados hay sendas puertas que nos llevan a uno de los dormitorios de peregrinos, a mano izquierda, y al Despacho de D. Manuel, al lado derecho.



Albergue Parroquial "Karl Leisner" de Hospital de Órbigo

Éste llamado pasillo, se abre a un precioso y amplio patio porticado, que hace a la vez funciones de recepción y también de lugar de descanso, con amplios bancos y recoletos rincones. Un pozo de elegante brocal, embellece la estampa. El primer piso asentado sobre la columnata, está abierto al exterior en graciosas galerías de color azul, adornadas de un multicolor conjunto de tiestos y jardinerías cuajados de flores. Desde este patio se accede al sencillo Oratorio, recogido y silencioso. Un segundo paso o pasillo, también con diversas estancias en sus flancos, (dormitorios y cocina de peregrinos), nos conduce una enorme huerta plena de frutales. En uno de sus lados vemos más estancias dedicadas al descanso de los peregrinos.

“El edificio es una casa de pueblo, en la acepción más bella que este vocablo pueda tener.”

Es éste un albergue "especial", regentado sabiamente por un personaje entrañable y afectuoso como es D. Manuel. Y en su nombre, invitamos a cuantos peregrinos deseen encontrar allí un lugar de descanso para su cuerpo, o un momento de reflexión para su espíritu.

Curso para Hospitaleros y Agentes de Acogida a los Peregrinos

7 de febrero de 2015. Hostal de los Reyes Católicos



La Oficina de Acogida a los Peregrinos de la Catedral de Santiago y Turismo de Galicia, a través de la S.A. Xestión de el Plan Xacobeo, sienten una común preocupación sobre la acogida y recibimiento de los peregrinos que llegan a Santiago.

El objetivo de este curso fue que los peregrinos y también otros visitantes que vienen a Santiago atraídos por el fenómeno de la peregrinación xacobeá, y que son usuarios de albergues y establecimientos privados o institucionales, no solo encuentren una buena atención material sino que también encuentren los apoyos para que esa experiencia personal, que le da verdadera riqueza y contenido a la peregrinación, se desarrolle adecuadamente.

La actitud y la comprensión de los diversos agentes del Camino, con los que el peregrino entra en contacto en su peregrinación, en las paradas y descansos diarios, son básicas para ese desarrollo humano-espiritual.

En consecuencia, es importante establecer un diálogo fecundo entre todos los agentes de acogida, de forma que podamos ofrecer conjuntamente al peregrino los apoyos necesarios para que dé fruto su peregrinación.

Otro de los objetivos de este curso fue que se diese a conocer la especificación de los albergues y centros de acogida, las características de la atención al peregrino —en continuidad con la dispensada durante siglos por monasterios,

parroquias y cofradías—, y que pueda existir una fecunda colaboración entre todos los agentes del Camino, manteniendo cada una su propia identidad.

ESTE CURSO HA ESTADO DESTINADO A:

- | Hospitaleros voluntarios del Camino y voluntarios locales de Compostela
- | Responsables y trabajadores de albergues privado o institucionales
- | Propietarios de otros establecimientos que atienden a peregrinos: restaurantes, comercios, tiendas, etc.
- | Agentes de desarrollo local, trabajadores de puntos de información y, en general cualquier persona con atención directa a los peregrinos

II Jornadas Jacobeas en Palma de Mallorca

20-22 de febrero de 2015. Palma de Mallorca



Los días 20-22 de Febrero tuvieron lugar en Palma de Mallorca las Jornadas Jacobeas que contaron con la colaboración del Gobierno de Baleares, el Ayuntamiento de Palma, la Xunta de Galicia, la Catedral de Santiago, el Obispado de Mallorca y otras entidades privadas.

El motivo de estas jornadas no es otro que la divulgación, profundización, estímulo, etc de la Peregrinación a Santiago que en Mallorca cuenta con un notable arraigo y proyección.

Durante las Jornadas se reflexionó sobre el fenómeno

de la peregrinación actual en comparación con la peregrinación histórica. También sobre la peregrinación como un camino de ida y vuelta.

Especial atención se prestó a la acogida durante el camino, en la meta y a la vuelta en la comunidad cristiana de origen.

Se presentó el proyecto del Camino Luliano, con motivo del 700 aniversario de la muerte del mallorquín universal Ramón Lull que peregrinó a Santiago. El proyecto pretende divulgar, promocionar, señalar el

camino que recorrió Ramón Lull des de Mallorca, pasando por Montpellier, Racamadour, siguiendo hacia Roncesvalles.

Como novedad se pretende establecer acuerdos con la Xunta de Galicia para promover el camino a la tumba de Ramón Lull que se encuentra en la Iglesia palmesana de Santa Eulalia.

Desde la organización de estas jornadas se agradece la participación de cuantos hicieron posible estas jornadas que tienen vocación de continuidad.

Carta para los voluntarios



Acoger es abrirle espacio a mi prójimo. Mejor dicho: reconocer que él tiene derecho a ese espacio. Dentro de las obras de misericordia se nos habla de "dar posada al peregrino". Muchos cristianos sienten —con razón, además— que la inseguridad y los abusos han dejado en desuso este género de misericordia. En realidad la misericordia es eterna, aunque en sus formas cambie. Acoger, pues, supone siempre perder algo de mí para ganar algo de mi prójimo.

Es importante afirmar que acoger, acoger de veras, en el corazón, siempre es difícil al corazón humano herido por el pecado. No hay acogidas profundas en el amor puramente natural, que solamente sabe dar para recibir e invitar a los que "siempre se han portado bien", y un día devolverán la invitación. Jesús dice claramente que esta manera de acoger "ya recibe su recompensa en esta tierra" (cf. Lc 14,12) y por lo mismo es inútil para el Reino de los Cielos.

Aprender a acoger empieza cuando nos sabemos acogidos todos por Dios en Cristo (Rom 14,3); aprender a acoger termina cuando admitimos a la mesa de nuestros afectos incluso al traidor y al enemigo.

Un reto para nosotros hoy es superar, del modo que sea, la concepción comercial y laicista del Camino de Santiago. Una peregrinación no es un viaje turístico. Es urgente pues recuperar el sentido cristiano de la Peregrinación y eso es obra de todos: comunidades, hospitaleros, sacerdotes, religiosos/as y peregrinos.

Compostela no es el final del Camino sino la meta y el lugar del encuentro. Encuentro religioso que ha de llevarnos a la

vuelta como enviados y testigos de la fe apostólica. Un lugar y un tiempo para disfrutar de lo conseguido, para saborear lo que se ha vivido en la peregrinación, para consolidar lo que se ha aprendido. Pero el peregrino necesita ayuda,

NECESITA TU AYUDA:

- Para no sentirse solo y perdido en Santiago
- Para saber qué hacer en Santiago, qué ver
- Para sentir la fraternidad de la peregrinación que ha conocido en el Camino
- Para solucionar las cuestiones prácticas en que necesita ayuda
- Para descansar y disfrutar

Para ti, el programa "Acoger como hermanos" es una oportunidad de volver al Camino de una forma nueva, diferente, pero igual de emocionante. Poder ser testigo de los momentos más emotivos de muchos peregrinos, evocar toda la magia del Camino desde un ángulo espiritual, sentirte útil, ofrecer tu persona y tu cercanía a los que llegan.

QUÉ TE OFECEMOS

La oportunidad de hacer voluntariado en la acogida a los peregrinos en la Oficina del Peregrino de Santiago de Compostela, en turnos de al menos 15 días de duración, durante los meses de mayo a octubre. También te ofrecemos la oportunidad de ser hospitalero voluntario en albergues de acogida cristiana en el camino, Albergue Parroquial San Nicolás de Flue de Ponferrada, Albergue de la Comunidad de Benedictinas de Sta. María de Carbajal de León y en el albergue Parroquial de Santa María de las madres Agustinas en Carrión de los Condes.



Formación para desarrollar tu tarea que también te permitirá, en ocasiones posteriores, ser voluntario en cualquier albergue ACC.

QUÉ TE PEDIMOS

La experiencia: haber realizado el Camino al menos una vez, para poder entender lo que viven los peregrinos

Tener buena disposición y capacidad para trabajar en equipo. Habilidades de comunicación y capacidad de escucha y empatía. Tener sensibilidad espiritual acerca de los valores del Camino.

Un nivel mínimo de español para responder preguntas y dar instrucciones sencillas. El conocimiento de alguna otra lengua europea, en particular de Inglés, francés, alemán o italiano, serán una ventaja. También son bienvenidas las personas que hayan comenzado a estudiar español, para los cuales será una experiencia muy valiosa.

CÓMO CONTACTAR

Directamente con la Oficina del Peregrino

Teléfono: +34 981 568846

e-mail: info@acogidacristianaenelcamino.es

Con la Archicofradía Universal del Apóstol Santiago

Teléfono: +34 981 577 686

e-mail: archicofradia@archicompostela.org

O a través de tu asociación nacional de Amigos del Camino, que te pondrá en contacto con la Oficina del Peregrino de Santiago.



Francisco Buide impartiendo conferencia del 5 de septiembre 2014

Archicofradía universal del Apóstol Santiago: actividad cultural



El pasado día 11 de marzo se celebró reunión conjunta de las Comisiones de Cultura y revista Compostela de la Archicofradía Universal del Apóstol Santiago con el fin de establecer la programación cultural de este año 2015.

Entre los acuerdos tomados por ambas comisiones destacar que, tras la celebración el pasado verano del ciclo de conferencias para peregrinos y cofrades ¿A dónde vas, Peregrino?, se proyecta una nueva edición de las mismas que tendrá lugar en los meses de junio a septiembre de 2015. El programa de actos culturales está previsto que se complete con proyecciones audiovisuales y conciertos en la S.A.M.I. Catedral de Santiago.

La revista Compostela que alcanza ya su nº 57 proyecta dedicar una especial atención al pensamiento y desarrollo vital del ilustre peregrino Raimundo Lulio, con motivo del aniversario de su fallecimiento.

III Congreso
Internacional

**ACOGIDA CRISTIANA Y
NUEVA EVANGELIZACIÓN**

en el Camino
de Santiago

**BÚSQUEDA Y PROPUESTAS
EN EL CAMINO:
*Aportación de la vida religiosa***

Santiago de Compostela
20, 21, 22 de marzo
2015

Secretaría del Congreso:
congreso@acogidacristianaenelcamino.es

Tel.: 981 568846
Oficina del Peregrino
Rúa do Vilar nº 3
15705 Santiago de Compostela

Organiza:



CABILDO METROPOLITANO
S.A.M.I. CATEDRAL DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Colabora:



La Iglesia en el Camino



XACOBEO
galicia